

# Comida de la Tía Agus

*El Viaje del Emprendedor se inspira en el monomito de El Viaje del Héroe, de Joseph Campbell, compartiendo historias que buscan visibilizar heroínas y héroes modernos que han iniciado sus aventuras buscando un tesoro para transformar su comunidad y el mundo.*

Por Andrés Proaño  
(aproano@usfq.edu.ec)

## El Viaje del Emprendedor



Corría el año 2017 y la crisis económica golpeaba a varias familias ecuatorianas. María Augusta Román, diseñadora gráfica de profesión, y Roberto, su pareja, impulsaban un emprendimiento relacionado con sus carreras y pasiones. El negocio no iba bien, tenían deudas y con mucha angustia y preocupación estaban agotando el cupo de sus tarjetas de crédito y considerando seriamente declarar su negocio en quiebra. Habían adoptado un perro y preparaban en una tina la comida que habían descubierto que le sentaba bien. Era una comida que hacían para todo el mes y que congelaban en porciones.

Entonces, Magus, como todos le dicen, tuvo una idea: miró a Roberto con una cuchara de comida en la mano y le preguntó: ¿Crees que podemos vender esto? Sí, puede ser, le respondió Roberto. Magus se levantó y fue a comprar unas tarrinas plásticas que llevó llenas de comida de perro en su cartera al cumpleaños de su sobrino. Ese

*“Chocho fue nuestro conejillo de indias, probamos con él recetas de comida y se mejoró, es nuestro testimonio y la imagen de nuestra marca.”*

fue su primer prototipo. Les regaló cinco tarrinas a sus primos para que prueben y al día siguiente les escribió para preguntar si sus perros habían comido su prototipo: la respuesta fue positiva y le pidieron que se las vendiera regularmente. Así comenzó la Comida de la Tía Agus.

### **Chocho llegó a transformar la familia de Magus**

Adoptar un perro grande en un momento de crisis económica no parece una decisión razonable, menos cuando este Golden Retriever necesitaba cuidados especiales por su abandono, tenía problemas de

piel y estaba acostumbrado a una comida costosa y difícil de conseguir. “Nos faltaba el perrito en nuestra familia. Un día mi hermana me cuenta que habían puesto en adopción unos perritos y pedían a alguien que los adoptara; este perro estaba como abandonado, era grande, precioso, y lo tenían botado en el techo de una oficina en Quito”, comenta María Augusta.

Pero Chocho llegó a transformar la familia de Magus. Por el descuido y abandono tenía dermatitis y no comía bien. Magus visitó veterinarios y aprendió de los perros y de sus problemas de salud. Chocho comía los restos de comida que le ofrecían, pero no le caían bien. “Chocho fue nuestro conejillo de indias, probamos con él recetas de comida y se mejoró, es nuestro testimonio y la imagen de nuestra marca.”

Luego de aquella fiesta de cumpleaños en la que sus familiares le pidieron entregas regulares para cinco perros, se sumó



## Volvimos a lo natural



Homemade para tu perro



Porciones de acuerdo al peso



Entregamos cada semana en tu casa



Capuchino, un pekinés de su amiga. Diseñaron la marca, hicieron algunos cursos de comercialización y producción y recibieron apoyo de sus círculos cercanos sobre cómo armar un modelo de negocio. Su amigo Santiago, dueño de una empresa de galletas de perros con mucha experiencia, se volvió su cliente y mentor en cómo mejorar sus procesos y protegerse de los riesgos, especialmente la copia.

La hermana de María Augusta les apoyó en diseñar la parte financiera que ahora maneja junto con uno de sus hijos. Su hija apoya la parte de mercadeo y desarrollo de contenidos para las campañas publicitarias que realizan a través de redes sociales y grupos de Whatsapp. La entrega la realizan ellos mismos a domicilio. Este es un negocio netamente familiar.

### Alimentamos a los perros que son tan importantes para todos

La oferta de valor de la Comida de la Tía Agus es que se prepara con productos frescos. Son ingredientes naturales comprados en diferentes proveedores,

*Sus clientes son personas a las que les gusta la vida saludable y les preocupa la alimentación sana de sus perros.*

buscando calidad y garantía en todo. Cuentan con ocho presentaciones para los diferentes tipos de perros, la comida llega en una funda o en tarrinas congeladas retornables y es preparada especialmente con el nombre de cada perro, con la cantidad que come y la receta para él.

Ha sido un proceso de mejora continua, de capacitaciones y mucho esfuerzo hasta estandarizar la receta y ofrecer una comida semipremiun a premiun. Sus clientes son personas a las que les gusta la vida saludable y les preocupa la alimentación sana de sus perros. Los usuarios son perros, como Chocho y Capuchino, que se tienen en hogares como si fuesen un hijo más.

La Comida de la Tía Agus compite con la comodidad de la comida procesada y las enormes empresas que las producen, pero ya les han copiado su idea. Aún así, hay cosas que no se pueden copiar: Magus conoce a todos los perritos de sus clientes a través de la comida, sabe cuánto comen y cómo están. Si sus dueños están fuera de casa trabajando o de vacaciones se apoya en guardías y asistentes domésticas para que todos estos perritos tengan su comida.

“Antes yo no confiaba en la gente, ahora sí”, dice Magus al recordar a todas las personas que han ido ayudando a que su empresa siguiera adelante.

Hoy día cuentan con un mercado estable de alrededor de 80 perros. Los perros son más estables que sus dueños, quienes a veces deciden no comprar la comida. El negocio sigue creciendo y uno de los temores de María Augusta es perder la calidad y personalización por continuar con este crecimiento, por eso y por ahora no se ven entregando su producto a través de un supermercado.

### Cree en ti mismo que las cosas salen

María Augusta confiesa que el trabajo es duro; ahora aprecian mucho más el tiempo y les cuesta tener vacaciones. Todavía siguen ofreciendo servicios dentro de sus profesiones, pero su actividad principal y la estabilidad económica viene de la Comida de la Tía Agus.

Finalmente, María Augusta recomienda que, si quieres hacer el viaje del emprendedor, prepares tu mochila poniendo dentro constancia y ñeque, muchas ganas, que no permitas que se suba el miedo y empaques mucho empuje, cariño y fuerzas, sobre todo para los momentos en que estarás por desfallecer, como ella hizo con esas primeras tarrinas.

“Yo solo puedo tener gratitud y palabras positivas para este emprendimiento. Nuestra curva sigue subiendo. Cree en ti mismo que las cosas salen”.